

*Un 16 de Marzo, hace 143 años —en 1840—, nació cerca de Santa Rosa de Río Primero, José Gabriel del Rosario Brochero, que a los 29 años sería ordenado Sacerdote; y tres años después, nombrado Cura Párroco de San Alberto. En esa agreste zona de las serranías cordobesas, a los 74 años —en Enero de 1914— lo encontraría la muerte, en la pobreza más extrema y marginado de todos por la enfermedad contagiosa que le selló su último destino.*

*Su testimonio de vida, en la entrega y el servicio a los más necesitados, se levanta hoy como "modelo para los Sacerdotes de América Latina", como afirma el Vice Postulador de la Causa de Beatificación, Pbro. Luis Denardi.*

*La Iglesia Argentina ha iniciado en Roma el proceso de beatificación y canonización en 1974, y Córdoba se sentirá honrada el día que "Su Santidad visite la zona de Villa Cura Brochero, en la Provincia de Córdoba, y desde allí nos proclame al Siervo de Dios como ejemplo del Sacerdote que nuestro pueblo argentino desea y necesita". (Carta a Juan Pablo II de Mons. Jorge Novak y Sinodales, del 8 de Octubre de 1982, en la clausura del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes).*



## LA OPCION POLITICA DEL CURA BROCHERO

### OPCION POR LOS POBRES

Quisieramos hoy destacar una de las facetas que conforman la abnegada y heroica vida del Cura Brochero. Si no la fundamental, al menos de suma importancia para su tiempo y de plena vigencia en la actualidad. Esta sintética referencia a la acción temporal del Sacerdote Criollo, si bien requeriría de mayor espacio para precisar sus alcances y consecuencias, busca por ahora dejar planteado el delicado tema del compromiso político del Sacerdote, a través del testimonio penetrante de este incuestionable Apóstol cordobés que no mezquinó en formas para un servicio ministerial íntegro y auténtico.

La personalidad del "Señor Brochero", como lo llamaban sus paisa-

nos, está plagada de atractivos. No nos referimos al anecdotario folclórico, con el que en gran medida se ha desvirtuado la esencia del apostolado del Cura de Traslasierras. Nos hemos sentido, en cambio, fascinados y hasta cuestionados por la autenticidad de su vida, por el compromiso consecuente, por la entrega sin reservas, por el testimonio de pobreza.

"Pobre y padre de los pobres, como se dijo de él el día de su entierro", dice el P. Denardi.

El perfil temporal del Cura Brochero, si bien ha sido rescatado por la trascendencia de sus obras y proyectos, necesita todavía enmarcarse en una concepción teológica y pastoral contempladora de la integralidad del hombre por salvar, que ha sido redefinida después del Concilio y que proféticamente encarnó en los he-

chos este humilde Sacerdote de fines del siglo pasado, en una olvidada geografía argentina.

El Cura Brochero se nos presenta ante todo como "hombre de Dios profundamente consustanciado con la suerte de su Pueblo. Asume su realidad, su marginación, sus usos y costumbres. La identificación de Brochero con su Pueblo no es impostada. De familia humilde, supo ubicar su sacerdocio en la dimensión evangélica. No fué ocasión, como era corriente en aquellos tiempos, para el "ascenso social". Bebió lo popular en su propio hogar. Tanto por la situación socio-económica de su familia, como por la filiación política de su padre, que mostraba sus simpatías por el Caudillo Federal y Gobernador de Córdoba, el Coronel Manuel "Quebrado" López.

## SIN MEDIAS TINTAS

El modelo de sacerdocio que asumió fué en consecuencia consustancial con su origen; y su mayor valor reside en la fidelidad durante los cuarenta y ocho años de sacerdocio, "porque la carrera eclesiástica —escribió Brochero— se toma para trabajar en bien de los prójimos hasta el último día de la vida". (Carta del P. Brochero a su Obispo, 19 de Nov. de 1889).

En aquel pueblo concreto, ubicada en un territorio postergado que condenaba a la miseria a toda la población serrana, Brochero siembra con su palabra, pero sobre todo con su acción, la semilla del Evangelio.

Precisamente en esto consiste la trascendencia de Brochero. Adelantándose en el tiempo, el Cura Criollo explicitó en su tarea pastoral "la opción por los pobres", de Medellín, Puebla y Juan Pablo II. O para ser más exactos, asumió el Evangelio sin medias tintas y hasta sus últimas consecuencias, sin endulcorarlo por las conveniencias o el cálculo oportunista.

La dimensión de Brochero se agiganta cuando al profundizar en su vida se descubre que no sólo descolló en el ejercicio de las virtudes evangélicas, sino también —o precisamente por ello— en el compromiso contagioso de la entrega y el servicio a todas las necesidades de sus "serranos". Hay en él una preocupación constante y concreta por los problemas sociales y espirituales de su zona. Y supo amalgamar armoniosamente ambas dimensiones de la pastoral. Lo certifica el refloramiento religioso del valle de Traslasierras y también las obras y proyectos de progreso que impulsó y concretó.

Pero en el P. Brochero hay más todavía. Su perspicacia criolla y su comprensión de la realidad temporal le hacen descubrir que el Sacerdote si bien no debe ser un político, debe en cambio interesarse en la política por razones pastorales, ya que aquella es parte fundamental de la realidad en que ha de desarrollarse la evangelización.

Son múltiples los testimonios que hablan de la preocupación política del Cura Brochero. Se muestra como un hombre informado a pesar de la

distancia. Y en sus viajes a Córdoba, no deja de participar en las tertulias de sus amistades políticas.

Sin duda que aquella comprensión le hizo ver que la concreción de muchas de sus obras dependían fundamentalmente de las decisiones políticas.

Y de aquí se deriva la necesidad de considerar —aunque solo sea a grandes rasgos— el comportamiento político del Cura Brochero.

## AMISTAD CON GUAYAMA

Hoy es posible —gracias a la superación de la historiografía liberal que maliciosamente ha tergiversado nuestra historia nacional— ubicar en sus justos términos la relación que el Cura Brochero cultivó con el Teniente Coronel José Santos Guayama, el Caudillo Federal de intensa trayectoria en las luchas montoneras de Feli-

pe Varela.

Siendo Guayama uno de los cuatro mejores amigos reconocidos por Brochero, sin duda que su aporte resultó importante para el desarrollo de la amplia labor social y espiritual del sacerdote. Puntos elocuentes de coincidencias en el quehacer social unían a estos dos grandes hombres del oeste cordobés. Fundamentalmente la preocupación por la situación de marginación en que vivía la población de traslasierras. Aquellos gauchos serranos que lanza en mano protagonizaban la lucha de las montoneras federales contra el centralismo oligárquico, aportarían también sus brazos para remover las piedras que cristalizarían en diques, acequias y caminos impulsados por el Cura Brochero, así como concurrían masivamente a los Ejercicios Espirituales que él fomentaba. En esta relación con su gente, Brochero revivía una tradición socio-cultural y política que impregnó su trayectoria hasta los últimos días de su vida.



En sus últimos años el Cura Brochero fue un activo propagandizador del movimiento popular que encarnaba Irigoyen

## RELACION CON LOS POLITICOS LIBERALES

Es en cambio mucho más conocida la relación del Cura Brochero con políticos de renombre del siglo pasado y principio de éste. Quizás porque ellos fueron los que escribieron la historia.

Aquella relación le venía desde las épocas de estudiante.

Y Brochero, consumada ya la derrota federal y el triunfo liberal, la mantuvo porque era importante para la realización de sus proyectos.

Para un Sacerdote era ciertamente conflictivo este tipo de vinculaciones. Es preciso ubicarse en aquel momento político: La dura lucha de la Iglesia Argentina en contra del liberalismo no hacía "potable" el cultivo de relaciones con personajes que se profesaban agnósticos y combatían, desde su ideología y con su política, a la Institución que se presentaba como el baluarte del espíritu antiliberal.

Brochero tenía en miras un objetivo central. Lograr el apoyo de los poderes públicos para la concreción de proyectos de promoción social de envergadura, como el famoso ferrocarril de Soto a Villa Dolores, con el que vino a demostrarse al final el antagonismo entre la proclamada "amistad" de aquellos antiguos discípulos y los intereses económicos que representaban.

No nos queda la menor duda respecto a la profunda distancia ideológica entre Brochero y sus vie-

jos discípulos. Sin embargo cabe hacer notar que el Apóstol antepone la realidad de sus fieles y sus necesidades, a las ideologías. Podría decirse que está más allá de las ideologías, porque el Evangelio mismo lo está... Hay un interés concreto por defender y Brochero centra en él su accionar.

## LA OPCION POLITICA CONCRETA

No afirmamos en Brochero una intencionalidad política, desvirtuadora de lo específico de su misión sacerdotal. Sí, en cambio, que su opción por los pobres, y su percepción de que la promoción social está estrechamente ligada a una cuestión de poder político, le hizo asumir un compromiso y una identificación con los movimientos populares de su tiempo. Se explicitará claramente cuando al verse "traicionado" por sus viejos amigos liberales, y el calor del nuevo fenómeno político que emergía con el Radicalismo, se convierta en ferviente partidario y activo propagandizador, instando en carta abierta a sus serranos a no malgastar el voto. Como "hombre de pueblo —escribe E. Bischoff— consagrado por entero a los humildes, anhelante de reivindicaciones para los trabajadores, no podía menos que mirar con simpatía el movimiento en favor de ellos, en ese arranque vigoroso y romántico que tuvo la Unión Cívica... en la que había de enrolarse fervorosamente".

Era ésta una opción política que a la par que interpretaba cabalmente los intereses populares, recogía una tradición, que bebida en su hogar, estaba hondamente impregnada en aquellos serranos que acompañaron a Santos Guayama y Felipe Varela en su lucha contra el centralismo porteño que dando las espaldas al país real, privilegió sus intereses sometiéndose a los dictados del imperialismo británico, como se evidenció entre otras cosas, en la política ferroviaria de entonces.

Lejos de menoscabar el sacerdocio del Cura Brochero, su compromiso político, al igual que el que en su momento asumió Fray Mamerto Esquiú, parte de una opción pastoral que además de inscribirse íntegramente en su línea evangélica, intenta responder a una realidad concreta, que forma parte de la realidad del Pueblo de Dios que peregrina hacia el Reino de los cielos, construyendo en la tierra la libertad, la justicia y la fraternidad.

Ha dicho el Cardenal Primatesta: "el Cura Brochero, con un cúmulo de iniciativas materiales y su incansable celo, se convierte en el promotor del desarrollo de aquella zona... todas iniciativas que están dirigidas a promover al hombre, aquí en la tierra, pero con la vista fija en el cielo".

Luis M. Baronetto

## ASOCIACION MUTUAL CRISTIANA

Le ofrecemos:

Ayuda económica mutua—Estimular sus ahorros  
Seguro de vida—Turismo (Nacional e Internacional)  
Seguro de sepelio—Asistencia médica—Farmacias  
Ópticas—Artículos del hogar—Mueblería

y otros...



Ayacucho 39 - Dto. 6 - Tel. 31339 - Córdoba